

LA UNION REPUBLICANA

Diario de avisos y noticias

La Correspondencia Administrativa
debe dirigirse al

Año V
Administrador de LA UNION REPUBLICANA
CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar
2.50 pesetas.

Ejemplar suelto, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

La Correspondencia de Redacción
se dirigirá a la redacción sobre lo que
quieran comunicar. Núm. 1165
SANTACILIA 11. BAJOS
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Palma de Mallorca. VIERNES 14 Abril de 1900

Almoneda de muebles

Sí vende una estantería de primera y maestro (taulat) y todos los demás muebles.—
S. Elias 19.

El postreresfuerzo

En el Parlamento nada se consigue. Bien cerradas están las Cortes, puesto que de ellas nada provechoso sale.

Fuera de las Cortes están los hombres políticos que se llaman patriotas y que aspiran a la regeneración del país, pero que no tienen medios para llevarla a cabo.

Diganlo las Cámaras de Comercio y los Sindicatos industriales, y los ex-diputados, y los exministros y tantos otros como dentro de las vías gales se agitan en el vacío.

La gente republicana de Madrid ha venido por fin a un acuerdo de unión más o menos sincera y duradera, y pronto nos dará un manifiesto y un programa. Todo el mundo espera un movimiento de la opinión y un cambio de frente trascendental y beneficioso; pero ninguno se clara en el asunto.

El gobierno se burla de todos y sigue su camino confiando en la imbecilidad de las gentes y en su buena fortuna, y si por casualidad más tarde dejara su puesto, sabe bien que no sería por siempre sino que una vez más contraria en turno el partido de la fusión con algunos modificaciones y con algunos hombres nuevos que tendrán al pueblo entretenido otro poco de tiempo, hasta que los acontecimientos futuros hagan necesaria la vuelta de los conservadores.

Hay que hacer el último esfuerzo para salvar a España. ¿Lo haremos? Cómo cuando?

¡Pobre nación! ¡Desdichada patria nuestra! ¿Ha sonado acaso tu última hora?

Vivías descuidada, sin iniciativas, sin arranques viriles, y te olvidaste de los sacrificios que habían hecho tus hijos en épocas anteriores por conquistar la libertad y asegurar el poder de la democracia.

¡La guerra de la independencia! ¡Las mujeres españolas arrastrando los cañones y dirigiéndolos a pecho descubierto sobre los batallones enemigos! Eso es ya muy viejo. ¡El reinado funesto de Fernando VII y su testamento respecto de la ley Sálica; anulándola y restableciéndola! Eso pertenece a la historia. ¡La primera guerra civil! ¡Las alturas de Beceite, Peña cerrada, Luchana, Vergara! La regencia de Espartero. Después el 43; los moderados; los pronunciamientos militares; el desorden en el ejército; la caída del conde de San Luis; la revolución del 54 y el manifiesto de las amables equivocaciones; la unión liberal, con el pronunciamiento de Vicálvaro y el programa de Maçaneras; la guerra de África; la intentona de Ortega en San Carlos de la Rápida; y por último, la revolución de Septiembre, la segunda guerra civil, el triunfo efímero de la democracia, el gobierno de Amadeo, el gobierno republicano, el canibalismo y la restauración borbónica; nada de esto ha servido de enseñanza al pueblo, y se han perdido las colonias, y nos hemos quedado sin marina, y nos suben los tributos y nos insinua manzana concediendo privilegios a compañías y particulares favoritos, y nos hemos estado y nos estamos como si tal cosa...

Pues bien; hay que hacer el último esfuerzo, ahora que, según parece, los jefes republicanos se unen; y este esfuerzo posterior nos llevará al triunfo de nuestros ideales y tendremos que renunciar a ellos para siempre.

Deshonremos la guerra!

«Ya que por el principio de Gales mueren en el Transvaal miles de hombres, es de razón y justicia que muera el príncipe de Gales.»

Así ha discursido el anarquista Sipido, y su brazo armado se levantó contra el hijo de la reina Victoria para matar al que representa por nacimiento la残酷idad inglesa, el atavío de dominación universal de un poder insaciable.

No hacemos la apología del regicidio, aunque bien pudiera establecerse diferencias entre el asesinato de un Círculo, magistrado popular que no era responsable de ninguna desgracia pública; o el de una emperatriz de Austria, inocente e inofensiva mujer, víctima de los dramas del hogar, y el asesinato de un Canovas, autor de los males de España por su soberbia y egoísmo políticos, y la tentativa homicida contra el príncipe de Gales, protector de Chamberlain, amigo de Cecil Rhodes y consocio de todos esos explotadores sin vergüenza y sin remordimientos, que para continuar sus negocios y proporcionar dinero a los principes tronados quieren amarrar, no vacilan en querer suprimir las dos repúblicas sudafricanas y envían al matadero miles y miles de hombres.

Hay circunstancias que obligan a transigir con el crimen, porque éste resulta la manifestación más pronta de la moral y la justicia por encima de todos los códigos fabricados para la gran masa de abajo, en la que entramos todos, con irritantes excepciones para las dos docenas de seres que aun mantienen en pie el empolvado espantajo del derecho divino.

Pero dejando aparte esto, aplaudimos con fru-

que son una protesta contra la guerra.

«Deshonremos la guerra! — gritaba Victor Hugo en un arranque de bardo que presiente el porvenir. Deshonremos y suprimamos las instituciones y los hombres que tienen interés en mantener esta vergüenza de la humanidad.

Por más que se esfuercen los panegiristas de la guerra para demostrar que es el estado natural del hombre y la paz el ensueño de los filósofos, siempre el movimiento de consideración y arrepentimiento que se experimenta al ver de cerca las consecuencias de la lucha, demostrará que la guerra es un fruto artificial de la organización absurda que hoy tiene la sociedad; una vergüenza que sobreviene como rastro de tiempos en que la fuerza y la autoridad absolutas ocupaban el sitio del derecho y la libertad.

Napoleón, llorando ante los cadáveres amontonados en las Tullerías después de la jornada del 10 de Agosto y estremeciéndose de horror en el campo de batalla de Austerlitz al echar la noche, contemplando las pirámides de hombres destrozados, oyendo el lamento lúgubre de los heridos, es la mejor demostración de que la guerra es una creación artificial de la maldad humana. Por encima del asesino profesional que se vaña de la ciencia para matar mejor, con menos riesgo y mayor gloria que el pobre forzudo que sale a la carretera, el horror hacia aparecer al hombre en la acepción más pura y noble; al hombre que por destacarse en el más alto escalón de la vida y por llevar dentro de su cráneo la llama del pensamiento que en las especies inferiores apenas si brilla como fuego fatuo, tiene la misión de crear y no de destruir.

La prueba de que la guerra entre los hom-

bres no es un estado natural, aña también el hecho de que contiene avanzar la civilización es cada vez más rara; si lo surge con largos intervalos de paz y provoca en todos los pueblos una protesta de la minoría que dice que conoce los fiestas de la vida humana. Dijo llegará que de todos estos grandes ejércitos que consumen inútilmente la mayor parte del capital humano, de tanta pluma de astros, tanto galón dorado con colorines chibones, tanto ruido de costosa ferretería y un pasado de sangre, carne y palabres buenas de honor, bandera, etc., sólo quedarán como recuerdo las bandas de música; y la humanidad del porvenir, refrescándose en sus sijas ondas para emprender con más fuerza la lucha del trabajo y la conquista de la naturaleza, no podrá explicarse cómo sus abuelos eran tan imbéciles que, enredados por el arte que hace amar la vida, iban a romperse la cabeza y a hacer en el campo vida de fieras.

No es culpa sólo de los reyes ó los gobernantes que aun substraen la guerra; no son responsables únicamente los grandes negociantes, los explotadores de pueblos; lo son si todos, que estamos dispuestos siempre a aplaudir a los matones de éxito y quedarnos con la boca abierta por la admiración ante la prolijidad con que un rebaño de hombres sabe pasar a cuchillo a otro rebaño, quemando las casas de los vencidos, apoderándose de su dídero, violando sus mujeres y arrojando sobre sus ciudades un diluvio de hierro y fuego. Es un defecto de nuestra educación, de la enseñanza que se da en todas las escuelas del mundo, donde la historia es la apoteosis de la brutalidad. Feudicia que inventa el abecedario y la marina y crea el comercio no merece atención de maestros y discípulos al lado de Roma y otros pueblos que se pasean por el mundo trepidando la espada y la autorcha incendiaria: la silenciosa tarea que precede a los grandes descubrimientos nada vale al lado de Sagunto, Numancia, etc., y nos estremecemos de entusiasmo leyendo que ciudades enteras se entregaron a las llamas y sus habitantes se suicidaron antes que tolerar la presencia de otros hombres que solo se diferenciaban de ellos por haber nacido en distinto sitio.

Dentro del horrible crimen que representa la guerra, establecemos simpatías y antipatías; solo son hombres los que merecen nuestro afecto, y por ejemplo, en la presente guerra africana, cuando sabemos que los boers han machacado un millar de ingleses y sus cuerpos yertos sirven de pasto a los cuervos en un barranco, somos muchos los que sentimos un escalofrío de entusiasmo y felicidad, como si el patriota al matar no fuese tan brutal y cruel como el invasor.

Y bien; no, la simpatía que inspira el boer por la valentía con que defiende su casa, se amenga y desaparece bajo el horrible peso de esa gran vergüenza humana que se llama guerra. Todos son hijos de Dios para el creyente; todos son hombres que dejan tras de sí un hogar y seres que esperan su regreso, y al ver con la imaginación esos campos sembrados de cadáveres de blanco casco con los rubios bigotes hundidos en el barro sangriento, o mirando el cielo con sus empañados ojos azules, pienso en los miserables barrios de Londres, en las rojas casitas de la campiña inglesa, donde mujeres huesudas y blancas, despejadas de canamo y ojos glaucos lloran y abullan de dolor, como mañana pueden llorar nuestras madres y esposas....

¿Que mueren por defender una causa injusta?... ¿Y cómo demostrarlo? Hemos convenido todos en que el patriotismo es la más santa e indiscutible de las virtudes. El patriotismo consiste en robar al vecino y robarle todo lo que

sa queda en beneficio del propio país, y allá van esos infelices, los heros del mundo (como los nuestros iban a Cuba) a matar a quienes no conocen castando. Dijo salió a la reina, a la monarca, diciéndole al gran soldado que como unos perros creyendo que hacen una gran cosa.

Deshonremos la guerra por cruel y por inútil.

En la llanura de Waterloo un gran león de piedra recuerda el final de la epopeya napoleónica; la trágica caída del emperador y la buena fortuna de Wellington. Sobre aquella tierra mezclada de huesos que cubre la más horrible batalla, la naturaleza florece y sonríe como en todas partes. Hace cincuenta años Victor Hugo vió que la boca de piedra del león servía de nido a una pareja de gorriones. Hace dos años Madame Severine encontró todavía el nido al visitar el belico monumento.

¿Qué ha ganado el mundo con los titánicos esfuerzos de la Europa coaligada contra Napoleón? ¿Qué queda en pie de los veintitantos de locura borbónica, con sus paseos armados por todo el continente, sembrando los campos de tragedias francesas? ¿Añocido si el obsequio de cuerdos vagos, frases soñadoras que aun hoy son motivo de alarma para Francia, palabras y palabras; una leyenda que el poeta Renaud ha de declarar en sonoros versos a la Sarah Bernard y que habrá de entusiasmo a la muchedumbre patriota.

Homo, vaguedades... nada. Bajo tierra capas y capas de huesos de los que murieron por la inmortalidad de cosas hace tiempo muertas.

A la luz del día lo único que queda son los gorriones de Waterloo.

La naturaleza dulce, maternal y creadora se burla de la inútil ferocidad de los hombres. Su risa es el parloteo de los traviesos pájaros que hacen su nido en la garganta del león y procrean y... defecan en la boca del impetuoso símbolo de la guerra.

BLASCO IBÁÑEZ.

NOTAS POLÍTICAS

Epoca de reconocimiento

Se le hablaba a Sivela de la crisis y ha contestado: «Yo soy un poco optimista». Ahora estamos en época de reconocimiento y no conviene distraer el espíritu en cosas profanas.

Pero si la época del reconocimiento es para ustedes todo el año!

Ojalá que no hubiese reconocimiento más que en Cuaresma! Otro pelo echaría el contribuyente!

Si se aplazara la farsa?

Los elementos ministeriales están que jocosos de que se aplazan las elecciones de diputados provinciales y concejales.

Por supuesto que estos elementos que todavía no tienen colocación y esperan meter mano en diputaciones y ayuntamientos.

Y en el fondo tienen razón. No sabemos por qué se ha de aplazar esta farsa.

Porque las elecciones serán una farsa como han sido todas las que se han realizado durante la restauración.

Más generales

Hoy ha llegado a Madrid el general de los franciscanos. Parece que después de permanecer unos días aquí irá a Andalucía para girar una visita a los frailes de esta orden. El general parece que trae a Madrid su proyecto encaminado a favorecer la orden para el mayor brillo de ésta.

Entre principes de la milicia y principes de la cogulla se nos van a comer vivos.

Y lo más triste del caso es que el sable del general de esos frailes es más largo y alcanza más que el propio de Martínez Campos.

Entre unos y otros, a eso estamos condenados los españoles: a morir de sables.

La subida del precio del tabaco está dando lugar a serios altercados en algunos pueblos.

En la Unión (Murcia) un grupo de fumadores rompió los escaparates de un estanco y apaleó a algunos que se empeñaban en comprar tabaco.

La Guardia civil de Cartagena acudió a La Unión para restablecer el orden.

La estación telegráfica funcionó toda la noche, por orden del gobernador de la provincia.

A primera hora de la madrugada, las noticias eran tranquilizadoras.

Según dice el «Heraldo», los gamacistas aseguran que el discurso que pronuncie en Sevilla el Sr. Maura, será de enérgica oposición al Gobierno y a toda su política.

Añade dicho periódico que el Sr. Gamazo ha autorizado a su lugarteniente Sr. Maura para hacer importantes declaraciones, que seguramente habrán de llamar mucho la atención pública.

Sobre este asunto, dice «La Epoca» que en frente de esta actitud de los gamacistas, se presentan los liberales, que, sin tener el hecho ninguna justificación, se muestran tan esperanzados de ocupar dentro de algunos meses el poder, que hasta hacen apuestas para plazo no muy largo.

Respecto de la concordia de éstos con los gamacistas, hoy por hoy no hay que pensar en ella, pues puede asegurarse que en el discurso que pronuncie en Sevilla, cuando sus amigos le obsequien con un banquete, el Sr. Maura no dará motivo para que termine la disidencia.

En la conferencia que dió D. Vicente Gay en el Centro de Fusión republicana de Madrid hizo dicho señor una compediada reseña de la revolución francesa y su influencia en Europa y América, y expuso el estado actual del socialismo en España.

Ocupándose del movimiento regionalista, dijo que no puede acusarse a las regiones de separatistas, mientras persigan sus ideales dentro de la unidad nacional.

Buen perfeccionamiento nos dé Dios!

«La Epoca» dedica un largo suelto para felicitarse del perfeccionamiento político y parlamentario—así dice—que se nota en España, perfeccionamiento que ya quisieran para si Italia y Austria, por ejemplo.

Es verdad; el perfeccionamiento político para el saqueo del país no puede llegar a más.

Hoy entran unos, y cuando se han hartado de botín, entran los otros, y así sucesivamente.

Todo se hace como con compás.

¡Por vida del perfeccionamiento!

Así se gobierna!

El ministro de la Guerra suprimirá el uno por ciento de descuento que se impone a jefes y oficiales que están en activo.

En nuestra opinión a los que están en activo es a los que hay que tener contentos, y el Gobierno hace bien al quitarles ese descuento.

Ahora, en cuanto a aquellas promesas de economías y regeneración que hicieron estos hombres antes de subir al poder, quedénselas para nuestros nietos.

Son cosas que necesitan mucha calma y parsimonia, y por el momento lo indispensable es tener contentos a los militares, porque de lo contrario ¿quién sabrá qué podría ocurrir?

No solo quitarles el descuento sino debieran aumentarles el sueldo.

Triunfo científico

Diarialmente dan excelentes resultados en todos los países los medicamentos COSTANZI que curan cualquiera enfermedad. Para más detalles léase en 4^a pág. *Milagrosos confites ó Inyección anti-venéreas y Robustano-sifilitico COSTANZI*.

Ahora ó nunca

Republicanos: se acabaron las contemplaciones, si no queréis que olvidemos por completo nuestros ideales y que todo aquel que se ha evidenciado como defensor de la República emigre al extranjero y busque en lejanas tierras lo que no encuentre en la suya.

Dentro de poco tendremos a la vista el manifiesto que se publicará en Madrid y que nos ha de dar las bases de la unión del partido republicano y el programa único a que ha de responder esa unión tan deseada.

Cuando lo hayamos leído, veremos si está conforme con las aspiraciones del republicanismo español, y estando, procuremos que se imponga y vayamos todos por el mismo camino para abrirnos paso, y sin volver a lo gastado é impotente, nos hagamos respetar de esos vividores políticos a quienes no les importan los males de la nación y que por orgullo y egoísmo permitirán que España se hunda al verse envuelta en una porción de serios compromisos y de actos insostenibles con las grandes potencias, para concluir de ser nación y que se repartan los extranjeros nuestro territorio como los soldados romanos el botín de sus conquistas ó los judíos la túnica de Jesús en el Calvario.

Ahora ó nunca es preciso mostrar que hay hombres fuertes, que hay republicanos decididos a arrollarlo todo y a proclamar la República; es decir, el gobierno del pueblo por el pueblo mismo, sin más discursos, sin más protestas ni actos estériles, que acaso dan más vigor y fuerza a nuestros enemigos.

¿Qué, la nación no es antes que todo? ¿Qué, el partido republicano no tiene el compromiso de volver por la honra de España, probando a las naciones todas que aquí tenemos dignamente por blasón español al león del desierto y que mientras aliente un español honrado sabrá alzarse en guerra contra todo el que atente a la integridad del territorio?

Las Cámaras de Comercio deben estar desengañadas de que pedir a los Silvelas y compañía es tan inútil como lo sería predicar en el desierto de Sahara a las arenas movedizas. El Director de la «Unión Nacional», desesperado de sus trabajos, ha dado un manifiesto al país y trata de poner en práctica alguno de los acuerdos secretos tomados en la asamblea de Valladolid.

Llegamos al fin del drama. El desenlace puede ser terrible. Preparémonos, pues. Todos queremos salvar al país. ¿Quién lo conseguirá primero? Aquí ya no queda otro medio que el de jugar el todo por el todo y apelar a recursos extremos; pero para esto es preciso que seamos hombres, y que solos ó acompañados, con o sin la «Unión Nacional», unidos como un solo hombre, separándonos de todo el que estorbe, discutamos y acordemos lo que nos convenga al país, busquemos y halemos el camino más corto y expedido para llegar al triunfo de nuestras aspiraciones y deseos, y obremos de tal manera, que nadie nos impida salvarnos y librarnos a España de las audacias de Inglaterra, que quiere apoderarse de nuestras islas Canarias, y de los propósitos de otras naciones, al parecer amigas, que nos quieren despojar de las Baleares, y de los que, sin duda creyendo que aquí no hay más que toreros y comediantes, nos amenazan con invadir nuestra península, haciendo presa en las poblaciones costeras de Galicia y Andalucía. Y pues todos estos peligros nos amagan, es necesario, es indispensable hacer lo del alcalde de Móstoles cuando invadió a España las tropas del emperador Napoleón I: declararle la guerra al coloso y disponerse a morir honrosamente antes que ser esclavos y juguete del primero que se atreva a encadenarnos.

Ahora ó nunca.

(De *El Ideal*).

LA UNIÓN NACIONAL

Continúa comentándose la carta que el señor Gamazo ha dirigido a los concejales amigos de este, y que ha publicado «El Liberal».

Toda la prensa local la reproduce hoy.

«El Norte de Castilla», bajo el epígrafe *LA VERDAD DE SNUDA*, publica un artículo que es ob-

jeto preferente de las conversaciones del día, por las afiabades del periódico de que es gerente el Sr. Alba con la «Unión Nacional».

El artículo es de gran comedimiento en la forma, pero de profunda severidad en el fondo.

Afirma que la carta revela la antigua hostilidad de Gamazo contra el movimiento de las fuerzas neutras. No le ha sorprendido. Ya sus amigos la acreditaron sin éxito ante la Asamblea de Valladolid.

Indica que los antecedentes económicos de Gamazo estaban con la «Unión Nacional», pero se ha empeñado en ayudar a los fracasados.

«Así—dice—podrá irse camino de la Presidencia del Consejo para cuando muera Sagasta, pero no camino de la inmortalidad».

Dice que el país esperaba del Sr. Gamazo algo más que una disciplina personal contra Sagasta, pero que aquella sigue sin programa. El Sr. Gamazo no ha contestado aún a la carta de adhesión que le dirigieron los diputados y senadores al separarse del partido liberal.

Contrasti este silencio con la diligencia que ha tenido para contestar a los concejales de Valladolid.

Explica la extraordinaria fuerza que la «Unión Nacional» tiene en Valladolid, porque las gentes reclaman una política nueva. No basta—añade—enviar vagones de credenciales. Al cabo de veinte años de poder, habiendo hecho todo, las gentes se enteran de que aquí no hay administración provincial, ni municipal, ni funciona siquiera la Granja Modelo. En cambio se ha protegido a diputados que no asisten al Congreso y a señores caneros.

Los directores de la «Unión Nacional», muy satisfechos del público reconocimiento de su fuerza, reciben adhesiones numerosas de los pueblos de la provincia y evenan en Valladolid diez concejales y cuatro diputados provinciales.—«Bellofer».

Teatro Circo Balear

TEMPORADA DE PASCUA

Abono por 30 únicas funciones
Gran compañía de zarzuela cómica bajo la dirección del reputado maestro D. Salvador Domingo y del notable primer actor D. Robustiano Ibarrola.

INAUGURACION EL 14 DE ABRIL

ELLENCO DE LA COMPAÑIA

Primeras tipos: Srita. Asunción Gallardo, Srita. Purificación Cancela; Otra primera tipa, Enriqueta Castellanos; Segundas tipos: doña Josefa Martínez, D.^a Dolores Díez; Características: Srita. Dolores Miquel; Primer actor y director: D. Robustiano Ibarrola; Tenores cómicos: D. Anselmo González, D. Francisco Villaseca; Baritonos: D. José Peralta, D. José Lorette; Bajos cómicos: D. Pasqual Gregori, don Francisco Sánchez; Actor de carácter: D. Tadeo Navarro; Actor genérico: D. Ricardo Nogués; Niños Ruano; Partiquinas: Sritas. Juana Mena, Anita Solé, A. la Carretero; Partiquinos: Sres. Manuel Martínez, Francisco Reverte, Francisco Bautista; Apuntadores: Bartolomé Fuentes, Antonio R. Sillie; 24 coristas de ambos sexos; Pintor escénico: D. Lorenzo Peris; 30 profesores de orquesta; Archivos: Fiorencio Fiscowisch; Sociedad de Autores Españoles; Sastrería: Sra. Viuda de D. Salvador Peris; Zapatilla: D. Simón Serra.

PRECIOS

Decena	Dírio
Palcos sin entradas	25 ptas. 7
Butacas sin id.	6 ptas. 1
Sillas sin id.	4 ptas. 0'50
Lotes de diez entradas de: Palcos sin entradas	25 ptas.
Butacas sin id.	6 ptas.
Sillas sin id.	4 ptas. 0'50
Lotes de diez entradas de: Palcos con entradas	40 ptas.
Butacas con id.	8 ptas.
Sillas con id.	6 ptas. 0'50
Anfiteatros sin id.	30 ptas.
Lunetas sin id.	25 ptas.
Entrada general, 0'50 ptas.—Media entrada, 0'30 id.	0'25 id.

LIBROS

En la Imprenta y Papelería de Francisco Soler, Conquistador 41, 43 y 45 se han puesto á la venta los siguientes:

Lista del personal

Director de escena, D. Pablo Cornadó; Maestro director y concertador, D. Emilio Bias; Primeras tipos: D.^a Vicenta Español y D.^a Isabel Villar; Segunda tipa: Srita. Virtudes Fernández; Características: D.^a Dolores Miquel (?) y D.^a Emilia Roval; Primer tenor dramático, D. Alfredo Solís; Primer barítono, D. Pablo Cornadó; Tenores cómicos: D. José Casas y D. Francisco Ortega; Primer bajo, don Enrique Baut; Actores genéricos: D. Zecarías Calvo y D. José González; Segundo barítono, D. Carlos Busó; Segundo bajo, D. Ignacio Garreta; Partiquinos: Sritas. Dolores Bosch y Margarita Masanet, D. Mariano Baut y D. Manuel Ruiz; Apuntadores: 24 coristas; 30 profesores de orquesta; Sastrería Igació Garret; Archivo, Sociedad de Autores.

Abono para 20 funciones

PRECIOS

Decena.—Palcos proscenios plateas y primer piso 85 ptas.—Id. plateas 70 id.—Idem primer piso 60 id.—Proscenios segundo piso 55 id.—Palcos 2.^o piso núm. 10 al 14, 45 id.—Id. segundo piso 35 id.—Id. tercer piso núm. 1 y 8, 30 id.—Id. tercer piso 20 id.—Butacas 8 id.—Asientos de tertulia 1.^a fila 4 idem.—Id. de 2.^a y 3.^a fila, 3 id.—Delanteras de paraíso 3 id.

Diaos.—Palcos proscenios plateas y primer piso 12'50 ptas.—Id. plateas 11 id.—Idem primer piso 9 id.—Proscenios segundo piso 9 idem.—Palcos 2.^o piso núm. 10 al 14, 7 id.—Id. segundo piso 6 id.—Id. tercer piso 5 id.—Butacas 1'25 id.—Asientos de tertulia 1.^a fila 0'50 id.—Id. de 2.^a y 3.^a fila 0'40 id.—Delanteras de paraíso 0'40 id.

Entrada general 0'80 ptas.—Idem al Paraíso 0'50 id.—Media general 0'40 id.—Id. al Paraíso 0'30 id.

Nicolás Ticoulat

Especialidad en dientes y dentaduras artificiales, asegurando la masticación y pronunciación. Orificaciones, empastes, estracciones sin dolor.

PRECIOS ECONÓMICOS
Calle de Pelaires, número 102—Palma

